

TABLA CRONOLOGICA Y CRITICA

desde el año 886 hasta el de 1274.

PAPAS.	
111. Esteban V murió en agosto de	891
112. Formoso, elegido en setiembre de 891, y muerto en abril de	896
113. Esteban VI, elegido en agosto de 896, le dieron muerte en	897
114. Romano, elegido en agosto de 897, y muerto en noviembre de	897
115. Teodoro III, consagrado y muerto en el año	898
116. Juan IX, consagrado en julio de 898, y muerto en 30 de noviembre de	900
117. Benedicto IV, elegido en diciembre de 900, y muerto en octubre de	903
118. Leon V, elegido en 28 de octubre de 903, y espulsado en noviembre de	903
119. Cristóbal ó Cristóforo se apodera de la Santa Sede en noviembre de 903, y es espulsado en junio de	904
120. Sergio III, elegido en 904 ó 903, murió en agosto de	911
121. Anastasio III, elegido en agosto de 911, y muerto en octubre de	913
122. Lando ó Landon, elegido en 913 ó 914, y muerto en 26 de abril de.	914
123. Juan X, elegido en abril de 914, fué ahogado en un calabozo en mayo de	928
124. Leon VI, elegido en junio de 928, y muerto en 3 de febrero de	929
125. Esteban VII, elegido en febrero de 929, y muerto en 12 de marzo de	931
126. Juan XI, elegido en 20 de marzo de 931, murió en una prision en enero de	936
127. Leon VII, elegido en enero de 936, y muerto en julio de	939
128. Esteban VIII, elegido en julio de 939, y muerto en noviembre de	942
129. Marin II ó Martin III, elegido en 11 de noviembre de 942 y muerto en enero de	946
130. Agapito II, elegido en marzo de 946, y muerto á últimos de	953
131. Juan XII, elegido en 953 ó 956, muerto en 14 de mayo de	964
132. Benedicto V, elegido en 5 de mayo de 964, muere en el destierro en 5 de julio de Leon V. II, si la dimision de Benedicto fué verdadera, habria ocupado la Santa Sede diez meses, hasta abril de	965
133. Juan XIII, entronizado en 1.º de octubre de 965, murió el 5 ó 6 de setiembre de	972
134. Benedicto VI, elegido en 972, fué ahogado en una prision en	974
135. Dono II, consagrado y muerto en	974
136. Benedicto VII, consagrado á últimos de 974 ó á principios de 975, murió á 10 de julio de	983
137. Juan XIV, consagrado en noviembre de 983 murió en prision á 20 de agosto de A Juan XV se le cuenta en el número de los Papas por no interrumpir la serie de los que tuvieron el mismo nombre.	984
138. Juan XVI, elegido en julio de 989, muerto en	995
139. Gregorio V, elegido en 3 de mayo de 990, y muerto en 4 de febrero de	999
140. Silvestre II, elegido á 2 de abril de 999, y muerto á 11 de mayo de	1003
141. Juan XVII, elegido á 13 de junio de 1009, y muerto á 31 de octubre de	1003
142. Juan XVIII elegido en 26 de diciembre de 1003, abdicó en el mes de Mayo de	1009
143. Sergio IV, elegido entre el 17 de junio y el 24 de agosto de 1009 y muerto antes del 6 de julio de	1012
144. Benedicto VIII, elegido despues del 6 de julio de 1012, y muerto á fines de julio de	1024
145. Juan XIX, elegido en 1024 ó en 1025, y muerto en mayo de	1033
146. Benedicto IX, muerto en	1044
147. Gregorio VI, elegido en mayo de 1044, se retira en diciembre de	1046
148. Clemente II, elegido en 25 de diciembre, y muerto en 9 de octubre de	1047
149. Dámaso II, elegido en 17 de julio de 1048, y muerto en 8 de agosto de	1048
150. San Leon IX, elegido en Roma en 2 de febrero y entronizado el 12 de 1049, y muerto en 19 de abril de	1054
151. Victor II, entronizado en 13 de abril de 1055, murió en 28 de julio de	1057
152. Esteban IX, elegido en 2 de agosto de 1057, y muerto en 29 de marzo de	1058
153. Nicolao II, elegido en 18 de enero de 1059, y muerto en 21 ó 22 de julio de	1061
154. Alejandro II, elegido en 30 de setiembre de 1061, y muerto en 21 de abril de	1072

155. San Gregorio VII, elegido en 30 de junio de 1073, y muerto en 25 de mayo de	1085
156. Victor III, elegido contra su voluntad en 24 de mayo de 1086, y consagrado con su consentimiento en 9 de mayo de 1087, murió en 16 de setiembre de	1087
157. Urbano II, elegido en 12 de marzo de 1088, muerto en 29 de julio de	1099
158. Pascual II, elegido en 13 de agosto de 1099, y muerto en 18 ó 21 de enero de	1118
159. Gelasio II, elegido en 25 de enero de 1118, y muerto en 29 de enero de	1119
160. Calisto II, elegido en 1.º de febrero de 1119, y muerto á 12 ó 13 de diciembre de	1124
161. Honorio II, entronizado en 21 de diciembre de 1124, murió en 14 de febrero de	1130
162. Inocencio II, elegido en 15 de febrero de 1130, y muerto en 24 de setiembre de	1143
163. Celestino II, elegido en 26 de setiembre de 1143, y muerto en 9 de marzo de	1144
164. Lucio II, elegido en 12 de marzo de 1144, y muerto en 25 de febrero de	1145
165. Eugenio III, elegido en 27 de febrero de 1145, y muerto en 7 ó 8 de julio de	1153
166. Anastasio IV, elegido el 9 de junio de 1153, muerto en 2 de diciembre de	1154
167. Adriano IV, elegido en 3 de diciembre de 1154, y muerto en 1.º de setiembre de	1159
168. Alejandro III, elegido en 7 de setiembre de 1159, y muerto en 30 de agosto de	1181
169. Lucio III, elegido en 1.º de setiembre de 1181, y muerto en 24 de noviembre de	1185
170. Urbano III, elegido en 25 de noviembre de 1185, y muerto en 19 de octubre de	1187
171. Gregorio VIII, elegido en 20 de octubre de 1187, y muerto en 17 de diciembre de	1187
172. Clemente III, elegido en 19 de diciembre de 1187 y muerto en 27 de marzo de	1191
173. Celestino III, elegido en 30 de marzo de 1191, y muerto en 8 de enero de	1198
174. Inocencio III, elegido en 8 de enero de 1198, y muerto en 16 ó 17 de julio de	1216
175. Honorio III, elegido en 18 de julio de 1216, y muerto en 18 de marzo de	1227
176. Gregorio IX, elegido en 19 de marzo de 1227, y muerto en 21 de agosto de	1241
177. Celestino IV, elegido en fines de octubre de 1241, y muerto sin haber sido consagrado, el 17 ó 18 de noviembre del mismo año.	1241
178. Inocencio IV, elegido en 25 de junio de 1243: es contado comunmente por el Papa 177 (1), porque su predecesor Celestino IV no fué consagrado. Murió en 7 de diciembre de	1254
179. Alejandro IV, elegido en 12 de diciembre de 1254, y muerto en 25 de mayo de	1261
180. Urbano IV, elegido en 29 de agosto de 1261, y muerto en 2 de octubre de	1264
181. Clemente IV, elegido en 5 de febrero de 1265, y muerto en 29 de noviembre de	1268
182. Gregorio X, elegido en 1.º de setiembre de	1274

ANTIPAPAS.

Sergio, opuesto á Formoso en	891
Cristóforo, opuesto á Sergio III en	901
Leon llamado VIII	963
Francon, llamado Bonifacio VII, opuesto á Dono II en	973
Filagato, llamado Juan XVI, opuesto á Gregorio V en	997
Gregorio, opuesto á Benedicto VIII en	1012
Juan, llamado Silvestre III, opuesto á Benedicto IX	1044
Benedicto X, opuesto á Nicolao II	1058
Cadafo, llamado Honorio II, opuesto á Alejandro II	1063
Guiberto, llamado Clemente III, opuesto á San Gregorio VII	1081
Alberto, opuesto á Pascual II, murió en	1100
Lorenzo en	1100
Teodorico en	1100
Maginulfo, llamado Silvestre IV	1100
Mauricio Burdino, llamado Gregorio VIII, opuesto á Gelasio II	1118
Pedro de Leon, llamado Anacleto II, opuesto á Inocencio II	1130
Gregorio, llamado Victor, se sometió á Inocencio II poco despues de su intrusion, y murió en	1133
Octaviano, llamado Victor IV	1159
Guido de Crema, llamado Pascual III	1164
Juan de Strum, llamado Calisto III	1168
Lando Sisino, llamado Inocencio II (Estos cuatro últimos fueron opuestos á Alejandro III).	1178

EMPERADORES DE OCCIDENTE.

Carlos el Grueso, de-	Italia	861
puesto en	887	Oton I, llamado el Grande, coronado emperador en
Arnofo, sobrino del anterior	889	962, murió en
Guido de Spoletto	894	Oton II
Lamberto, hijo de Guido	898	Oton III
Luis III, rey de Arlés	905	San Enrique II
Vacante del imperio hasta	912	Conrado II, llamado el Sálico
Luis IV, rey de Germania	912	Enrique III, llamado el Negro
Conrado I, rey de Germania	918	Enrique IV
Berengario de Friul	924	Enrique V
Oton I rey de Germania	936	Lotario II
Rodulfo, rey de Italia	926	Conrado III
Enrique I, llamado el Pajarero	936	Federico I, llamado Barbaroja
Hugo, rey de Italia	947	Enrique VI
Lotario, rey de Italia	950	Federico II
Berengario II, rey de Italia	961	Felipo de Suavia
Adalberto, rey de		Oton IV
		Federico II
		Guillermo de Holanda
		Conrado IV
		Interregno de diez y siete años

EMPERADORES DE ORIENTE.

Leon el Filósofo,	Constantino Porfirogenito	959
murió en	911	Cristóforo
Alejandro	912	

(1) Henricón dice 173, porque ha contado dos veces á san Leon IX, y así desde entonces trae una unidad mas su numeracion.

Table of Roman Emperors and other figures: Romano Lecapeno, Esteban, Constantino VII, Romano II el Mozo, Nicéforo Focas, Juan Zimisques, Basilio II, Constantino VIII, Romano Argirópilo, Miguel Paflogon, Miguel Calafate, Zoe, Teodora, Constantino Monomaco, Teodora sola, Miguel Stratiótico, Isaac Commeno, abdicada, Constantino Ducas, Eudoxia, desterrada en, Miguel Parapinacio, depuesto en, Andrónico I, Constantino IX.

REYES DE ESPAÑA.

Table of Spanish Kings: Alfonso III, llamado el Grande, abdicó en el año 909, Sus tres hijos mayores se repartieron los dominios de su padre; García tomó para sí las tierras de Leon que desde entonces comenzó a ser la capital del reino de este nombre; tocó a Ordoño la Galicia y la parte de Lusitania que poseían los cristianos; Fruela obtuvo el señorío de Asturias.

DE LEON.

Table of Leonese Kings: García, Ordoño II, Fruela II, Alfonso IV, Ramiro II, Ordoño III, Sancho I, Ramiro III, Bermudo II, Alfonso V, Bermudo III, Doña Sancha.

DE CASTILLA Y DE LEON.

Table of Castilian and Leonese Kings: Fernando I, Sancho II, Alfonso VI, Doña Urraca.

Table of other figures: Despues de la nueva separacion, García Ramirez el Restaurador, Sancho V, el Sabio, Sancho VI, Sanchez, el Fuerte, Teobaldo I, Enrique I el Gordo.

DE ARAGON.

Table of Aragonese Kings: Ramiro I, Sancho Ramirez, Pedro I, Alfonso I el Batallador.

REYES DE FRANCIA.

Table of French Kings: Eudon ó Eudes, fué elegido en, Roberto I, hermano de Eudon ó Eudes, Raulo, duque de Borgoña, Carlos el Simple, Luis el Ultramarino, Roberto II, su hijo, Enrique II, Felipe I.

REYES DE JERUSALEN.

Table of Jerusalem Kings: Godofredo de Buillon, elegido en 1099; murió en, Balduino I, Balduino II, Fulques, Balduino III, Amauri ó Amalari.

REYES DE SICILIA Y DE NÁPOLES.

Table of Sicilian and Neapolitan Kings: Rogerio el Joven, Guillermo I, Guillermo II, Tancredo, Guillermo III.

REYES DE INGLATERRA.

Table of English Kings: Alfredo el Grande, murió en 900, Eduardo I, llamado el Anciano, Aldestano, Edmundo I, Edredo, Edui ó Edwi, Edgar, llamado el Pacifico, San Eduardo, llamado el Mártir, Ethelredo II, Edmundo, llamado Espaldas de hierro, Canuto, rey de Dinamarca y de Inglaterra, Canuto I, dinamarqués, llamado el Grande.

REYES DE PORTUGAL.

Table of Portuguese Kings: Alfonso I Enriquez (primer rey), Sancho I, Alfonso II, Sancho II Capelo, Alfonso III.

REYES DE DINAMARCA.

Table of Danish Kings: Erico III, llamado el Cordero, Suenon III y Canuto V, Waldemaro I, llamado el Grande, Canuto VI, llamado el Piadoso, Waldemaro II, Erico IV, Abel, Cristóbal I, Erico V.

REYES DE SUECIA.

Table of Swedish Kings: San Erico IX de este nombre, elegido en 1150; murió en 1162, Carlos VII, Canuto, hijo de San Erico, Suercher III, Erico X, Juan I, Erico XI, Waldemaro I.

DUQUES Y REYES DE POLONIA.

Table of Polish Dukes and Kings: Boleslao II, Uladislao II, Boleslao IV, Micislao III, Casimiro II, Lesko V, Boleslao V.

SECTARIOS.

Table of Sectarians: Por una providencia particular y muy digna de admiracion, no se suscitó ninguna nueva heregia en el siglo décimo: la santa unidad apenas fué turbada en él sino por el cisma de los griegos cuyo autor fué espulsado en 886 y que luego renovó Sisinio, patriarca de Constantinopla, en 998, Lutardo y Vilgardo, fanáticos, Maniqueos en Orleans, Otros maniqueos en Arras, Gaudulfo desecha los Sacramentos, y todo culto esterno, Berengario impugna la real presencia de Jesucristo en la Eucaristia, Miguel Cerulario consume el cisma de los griegos, Heregia de los incestuosos, Roscelino, Basilio, gefe de los bogomilos, Tanquelino, Arnaldo de Brescia, Abelardo, Los albigenes, los henricianos y los secuaces de Pedro de Bruis, Eon de Estrella, Gilberto de Poireó ó Porretano, Demetrio de Lampé, dogmatizador temerario, quien en la interpretacion de la Escritura se desviaba presuntuosamente del sentido de los Santos Padres, Publicanos ó Poplicanos, cátaros ó patarenos, especie de maniqueos que aparecieron á fines del siglo XII, Pedro Waldo, gefe de los waldenses, llamados tambien pobres de Lyon ó leonistas. Se limitaron al principio á la profesion de una pobreza ociosa, despreciaron despues la autoridad del clero, y tomaron en fin muchos errores de los nuevos maniqueos, Amalrico de Bene, 1210. Se atrevió á dogmatizar en la universidad de Paris, pretendiendo persuadir que la salvacion dependia de sola la fé sin el auxilio de las obras. Sus discipulos llegaron hasta cometer adulterios y otros crí-

menes vergonzosos bajo el nombre de caridad, pretendiendo que por la intencion de egercer esta virtud, el pecado dejaba de serlo. Stadingos, descubiertos en 1232. Se llamaron así de un pueblo que habitaban en los confines de la Frisia y de la Sajonia, y estaban tan apegados á las extravagancias impías como á las prácticas abominables de los maniqueos mas odiosos. Jacobo, gefe de los pastores, 1251. Los Flagelantes, 1259.

PERSECUCIONES.

Si durante el siglo X no hubo persecuciones propiamente dichas en odio del cristianismo, no por eso dejó de sufrir la Iglesia en el centro mismo de su unidad por los tiranuelos que turbaron las elecciones y le impusieron muchos Pontífices. Teodora, monstruo de impudicia, y sus hijas Marocia y Teodora la jóven, así como los marqueses Adalberto y Alberico, fueron los principales autores de estos desórdenes. Empero Dios, en cumplimiento de su promesa, no permitió que su fé sufriese alteracion alguna. Violencias y sacrilegios de los húngaros en Alemania, Francia ó Italia, por los años 912 y siguientes. El cristianismo se ve prohibido en Bohemia durante algun tiempo por Dahomira, pagana, madre de San Wenceslao, hácia el año 923. Persecuciones bárbaras ejercidas por los esclavones apóstatas á principios del siglo undécimo. El califa fatimita Haquem atormenta á los cristianos de sus Estados y arruina las iglesias, 1021. Los sarracenos, procediendo de acuerdo con los griegos, asolan la Italia, 1016. Desórdenes y mártires en Polonia y Hungría, 1034-1038. Persecuciones y mártires en Esclavonia, 1065. Furros del emperador Enrique IV contra los Papas y la Iglesia romana. Vejaciones ejecutadas por el emperador Enrique IV contra los enemigos del cisma durante la mayor parte de su largo reinado de cincuenta años. Persecucion de Guillermo el Rojo: contra San Anselmo y la gerarquía. Persecucion del emperador Enrique V contra el Pontífice legítimo y los defensores de la unidad católica. Furros de los idólatras, y mártires que hubo en Suecia, 1157. Persecucion del emperador Federico Barba-roja contra los Papas, desde el año 1156 hasta el de 1177. Violencias de Enrique II y de sus aduladores contra Santo Tomás de Cantorbery, sus deudos y parciales. Crueldades, profanaciones y desórdenes de toda especie de parte de los albigenes en las provincias Meridionales de Francia á fines del siglo XII y á principios del XIII. Disensiones violentas entre los Papas y el emperador Federico II, que causaron desórdenes y malos deplorables en la Iglesia y en el imperio. ESCRITORES ECLESIASTICOS. Usuardo, á fines del siglo nono. sábio benedictino, autor de un martirologio justamente estimado. Alfredo el Grande, rey de Inglaterra, 900. Tradujo en lengua sajona la Pastoral de San Gregorio, el libro de las Consolaciones de Boecio, y la Historia Eclesiástica de Beda. Dicese tambien que tradujo así toda la Biblia; lo cierto es que se puso á tradu-

- cir los Salmos. De este príncipe llamado el Grande con mas justicia que otros años, nos queda una colección de leyes que él mismo redactó y que es bien diferente de las de nuestros días; precedela un prefacio compuesto enteramente de frases ó versículos de los Libros Santos.
- Leon el Filósofo, emperador de Constantinopla, 911. Le citamos aquí por su tratado de *Táctica* en el que se vé que todos los días, por mañana y tarde, cantaba el ejército el *Trisagio*; y que la víspera de un combate eran rociadas por un sacerdote con agua bendita todas las tropas.
- San Notkero, monge de San-Gal, 912, autor de muchos himnos, de muchas prosas para la misa y de un martirologio.
- Guillermo el Píadoso, duque de Aquitania y fundador de Cluny, 927. Su testamento es un monumento que atestigua su gran piedad y su viva fé. *V. Collect. Labb. tom. 9, p. 565.*
- Eutiquio de Alejandría, 940. Escribió un compendio de la historia universal desde la creación del mundo. Se halla en esta obra la serie de los patriarcas melquitas de Alejandría hasta él.
- San Oton de Cluny, 942. Dejó una historia de la traslación de las reliquias de San Martín, la excelente vida de San Gerardo de Aurillac y otras obras.
- Simeon, ó Simon Metafraste, después de 942. Es famoso por su colección de las Vidas de los Santos, en la que se vé el talento de su nación para el arte de narrar; pero tambien se advierte que el amor de lo extraordinario y maravilloso le arrastra muchas veces fuera de los límites de la verdad.
- Atton de Verceili, por los años 956. Tenemos de él un tratado de las calamidades de la Iglesia, un capitular ó instruccion ó reglamento y varias cartas sobre diferentes puntos de disciplina.
- San Odon de Cantorbery, 961. Se conservan de él unas constituciones eclesiásticas en la colección de Concilios (*Labb. t. 9, p. 609*). Pasa por ser el principal autor de las leyes publicadas por los reyes Eduardo y Edgar.
- Floardo, canónigo de Reims, 966. Este historiador juicioso escribió una crónica y una historia de la iglesia de Reims, mucho mas importante que lo que indica su título.
- Luitprando, obispo de Cremona, después de 968. Escribió de un modo bastante satírico la historia de su tiempo y de sus embajadas á Grecia; pero su genio naturalmente acre y su inclinacion á la sátira, son causa muchas veces de que exagere las cosas, de que asegure como ciertos varios hechos dudosos, y de que su estilo decline en duro y arrebatado.
- San Ulrich ó Udalrico, obispo de Augsburgo, 973. Hay de él algunos sermones y una carta sobre el celibato de los clérigos.
- Rathier de Verona, 974. A pesar de la singularidad extravagante de su estilo y carácter, nos ha transmitido preciosos testimonios acerca del dogma y de la disciplina en su tratado de los cánones, y en la carta que escribió acerca del Cuerpo y Sangre del Señor.
- Severo egipcio, que vivia en 977. Escribió una historia de los sarracenos y de la Iglesia de Alejandría.
- San Dunstano de Cantorbery, 988. Escribió una obra de disciplina intitulada: *la Concordia de las reglas*.
- Silvestre II Papa, 1003. Prodigio de doctrina y penetracion para su siglo; muy hábil en las matemáticas y en las ciencias mas abstractas. Tenemos muchos discursos suyos, ciento cuarenta y nueve cartas y otras varias obras.
- San Abbon de Fleury, 1004. Nos dejó una colección de cánones que contiene las obligaciones reciprocas de los reyes y de los vasallos; la Vida de San Edmundo, rey de Inglaterra; una apología de los monjes y muchas cartas. Cuando escribe al Papa usa de los vocablos *Magestad, Santidad, Reverencia, Serenidad*.
- Aimonio, discípulo del abad Abbon, además de la Vida de su santo maestro, escribió la historia de Francia y algunas otras obras poco estimadas á causa de la falta de crítica del autor. No se le debe confundir con otro Aimonio, tambien benedictino, y de quien habia sido discípulo San Abbon.
- Hertigero, abad de Lobbes, 1007. Escribió la historia de los obispos de Lieja, y un tratado del Cuerpo y Sangre del Señor. Algunos autores le confunden sin motivo con Notgero, obispo de Lieja, á quien atribuyen sus obras. Este abad de Lobbes escribió tambien en verso la vida de San Ursuar, publicada por el P. Henschenio.
- Guido de Arezzo, inventor de la solfa, por los años 1009. Escribió sobre su nuevo método una carta en la que dice con razon que con sus preceptos se pueden hacer mas progresos en un año en el arte del canto, que los que se hacian antes en diez.
- Ditmaro, obispo de Mersburgo, 1018 ó 1028. Hay de él una crónica de los hechos ocurridos en tiempo de los tres Othones y de Enrique II. Está escrita con sinceridad. La mejor edicion que hay de ella es la que hizo Leibnitz en su colección para la historia de Brunswick.
- Burcardo, obispo de Worms, 1026. Tenemos una copiosa colección de cánones, en la que copió los defectos de las colecciones anteriores, y sin embargo es útil por razon de su exactitud.
- Fulberto, sabio y piadoso obispo de Chartres, 1029. La obra mas estimada entre todas las que escribió son las cartas en las cuales se advierte mucho ingenio, delicadeza y un estilo bastante puro y atendida la época en que escribió.
- El monge Ademaro, autor de una crónica que empieza en el año 829, y acaba en el de 1029.
- Glabero, monge de Cluny, el cual vivia en el año 1045. Hay de él una vida del B. Guillermo, abad de San Benigno de Dijon, y una Crónica ó Historia que en realidad no contiene otra cosa que la Vida de Hugo Capelo y los acontecimientos que ocurrieron hasta el tiempo de Glaber. Estas dos obras están escritas sin orden y sin método y están plagadas de fábulas. De Marca y Natal Alejandro han notado en ellas muchos errores. *V. Marchetti, Crítica de Fleury.*
- Herman, monge erudito de Richenou en Suavia, 1054. Además de su Crónica de las seis edades del mundo, que acaba en el año 1054, se le atribuyen otros muchos libros de historia y de piedad, con las antífonas *Salve Regina* y *Alma Redemptoris* y la prosa *Veni, Sancte Spiritus*. Esta última ha sido atribuida con menos fundamento al rey Roberto y al Papa Inocencio III, segun los benedictinos de Antine, Durand y Clemente, que son sospechosos en este punto.
- Alfaujo, arzobispo de Florencia, que vivia en el año 1057, escribió poesías sobre algunos asuntos piadosos.
- Miguel Cerulario, 1058. Tenemos sus cartas y sus tratados contra la Iglesia romana, en los que se descubre mucho mas artificio que habilidad, y menos fuerza que osadía.
- San Pedro Damiano, 1072. Hay de él opúsculos, sermones, cartas y otras obras que forman cuatro tomos en folio. Se advierte en ellas poco gusto, pero

- mucha erudicion, y son muy útiles para conocer la historia eclesiástica del siglo XI.
- Teofilacto, arzobispo de Acrida en Bulgaria, 1070. Comentó el nuevo Testamento y los cuatro Profetas menores.
- Juan Xifilino, patriarca de Constantinopla, 1077. Además de sus decretos, tenemos de él algunas homilias. No se le debe confundir con su sobrino, del cual tenemos un compendio de Dion Cassio.
- San Gregorio VII, 1085. Tenemos de este gran Papa nueve libros de cartas que prueban á la vez la energía de su carácter y la estension de sus conocimientos. Los que acusan de ambicion y de ignorancia á este celoso Pontífice deberian comenzar por leer sus cartas, que son 361 en el P. Labbe; y muy luego reconocerian que la ambicion de San Gregorio VII fué la de restablecer la disciplina y hacer revivir las buenas costumbres. Si encontró obstáculos no fué de parte de los pueblos, los cuales antes bien reclamaban su autoridad tutelar contra la injusticia y la tiranía. Entre sus cartas se halla un opúsculo intitulado *Dictatus Papae*; opúsculo que se le ha atribuido falsamente, como lo prueban Pagé y el P. Alejandro.
- San Anselmo de Luca, 1086. Tenemos de él un tratado contra el cisma de Guiberto, una colección de cánones, una esplicacion de los salmos y de una lamentacion de Jeremías. Habia escrito una apología de San Gregorio VII, de quien fué discípulo, y uno de sus mas celosos defensores.
- Lanfranco de Cantorbery, 1086. De este prelado docto y santo, hombre de juicio exquisito, y de razonamiento sólido y esacto, tenemos un tratado excelente contra Berengario, cartas muy interesantes y otras obras apreciadas.
- Urbano II, 1099. Hay de este Pontífice cincuenta y nueve cartas en la colección de Labbe, y son muy útiles para la historia de aquella época.
- San Bruno, fundador de los Cartujos, murió en 1101. Con su nombre circula un volúmen en folio; pero solamente contiene de él dos cartas escritas desde Calabria y un excelente comentario del Salterio y de las Epístolas de San Pablo. Este Santo era uno de los hombres mas sábios de su tiempo. Se ve que entendia el griego y el hebreo y que estaba muy versado en la lectura de los Padres. Las demas obras que andan con su nombre son de San Bruno ó Brunon, obispo de Segni, y de San Bruno ó Brunon, obispo de Wurtzburgo, contemporáneos suyos.
- San Anselmo de Cantorbery, 1109. Ha dejado muchas obras metafísicas, morales y dogmáticas; trata en particular y muy á la larga, y de un modo profundo y satisfactorio, de la libertad que permanece en el hombre no obstante la necesidad de la gracia, la prescencia de Dios y la predestinacion. Su tratado del Espíritu Santo no es menos concluyente contra las preocupaciones y errores de los griegos. Sus homilias y sus meditaciones, con un gran número de oraciones, respiran la mas tierna piedad. Tenemos tambien de él mas de cuatrocientas cartas, muchas de ellas instructivas y muy interesantes. Su discípulo Edmero ha escrito su Vida de dos modos, habiéndose casi limitado en el primero á describir sus costumbres y su espíritu, y parándose especialmente en la segunda que intitula nueva en el orden sucesivo y resultados de las desavenencias de San Anselmo con los reyes de Inglaterra.
- Sigeberto, monge de Gemblours en el Brabante, 1113, autor de una crónica que acaba en el año de 1110, y de otros varios escritos. Debe desconfiarse de sus juicios y narraciones, porque se habia decidido por el partido del cismático y simoníaco Enrique IV contra San Gregorio VII. Su crónica ha sido continuada por Roberto de Torigui, abad de Monto San Miguel.
- El beato Odon ó Odardo, obispo de Cambrai, 1113: famoso dialéctico, que siguiendo la doctrina de Boecio sostenia que el objeto de este arte eran las cosas y no las ideas; esto es, defendia el sistema de los realistas contra los nominales; sectas que se preciaban de tener por gefes á Porfirio y á Aristóteles, y que largo tiempo dividieron la escuela con tanto tumulto como inutilidad. Tenemos de Odardo una esposicion del cánon de la misa.
- Ivon de Chartres, 1115. Se conserva de él una colección de cánones intitulada el *Decreto*, sin contar la que tiene por título Panormia, de que no hay seguridad que sea autor; veinte y cuatro sermones y doscientas ochenta y ocho cartas que son lo mas precioso de sus obras, aunque la mayor parte de estas son muy importantes. Estas cartas contienen muchos hechos curiosos y decisiones interesantes sobre diferentes puntos de la disciplina eclesiástica. Lo que dice en particular el autor contra las pruebas del duelo y del hierro candente, manifiesta un juicio sano, un talento de primer orden, superior á las pequeñeces y á la preocupacion. Su piedad fué por lo menos igual á su capacidat.
- Leon de Marsica, cardenal obispo de Ostia, 1115, autor de la Crónica de Monte-Casino.
- Guiberto, abad de Nogent junto á Cuci, 1124. Entre sus obras se halla un excelente tratado de predicacion y otros muchos útiles y curiosos, entre los cuales el de *las Reliquias* no es el menos digno de atencion. En él se advierte una sabiduria muy distante de las debilidades de la credulidad y de la supersticion. En él se trata de la creencia establecida desde entonces de que los reyes de Francia curaban los lamparones. Tenemos tambien de Guiberto una Historia de las primeras cruzadas.
- Godofredo ó Godofredo, abad de Vandama y cardenal, que murió por los años 1130. Sus obras, publicadas por el P. Simonod, se componen de cinco libros de cartas, once sermones y diferentes opúsculos, entre los cuales se halla un escrito sólido contra las invenciones. Godofredo fué un celoso defensor de la Santa Sede. Se dice que fué el primer escritor que se sirvió de la alegoría de las dos espadas.
- Alger, monge de Cluny, 1131. Célebre por un tratado de la Eucaristía contra los diversos errores que se habian suscitado hasta entonces sobre esta materia, y que los últimos sectarios no han hecho mas que renovar. Este sábio y modesto autor murió santamente con la reputacion de dialéctico seguro y de teólogo esacto. Su tratado importante se encuentra en la *Biblioteca de los Padres*.
- Hildeberto de Labardin, obispo de Mans, después arzobispo de Tours, 1133. Es célebre por sus escritos que consisten en ciento treinta cartas, ciento cuarenta sermones, las Vidas de Santa Radegunda y de San Hugo de Cluny, algunos tratados morales y teológicos, y muchas poesías. Su estilo es elegante y culto, especialmente en sus cartas, en donde se encuentra talento, erudicion, gusto y sensibilidad. Su siglo hizo tanto aprecio de ellas, que segun el testimonio de Pedro de Blois se las hicieron aprender de memoria en su infancia para que formase el estilo. Hildeberto es el primero que hablando de la Eucaristía se valió del vocablo *transubstanciacion*.
- Ruperto, abad de Duis ó Deuthe junto á Colo-